

La dolencia llamada **Chemosis** responde a dos males distintos: a la deformación con la que los párpados quedaban invertidos, por una inflamación grave, la forma más extrema de "ectropion" que se origina por úlceras, llagas, quemaduras... Pero con la misma expresión "chemosis" se califica cualquier inflamación de la túnica córnea, que a veces incluso tapaba la pupila.

Claritatem indica la finalidad para la que se utiliza el remedio Icarium, o sea, esclarecer la vista, y la otra "subfusiones" indica la enfermedad: las cataratas.

A estos sellos se les atribuye un carácter netamente militar por el hecho de que las enfermedades de los ojos fueron un grave y continuo problema en el ejército romano, también por la procedencia del resto de los sellos que hasta hoy están catalogados (215 de los cuales 66 proceden de la antigua Bélgica, 46 de la Lugdunense, 33 de ambas Germanias, 23 de Aquitania, 18 de Britania, 14 de Gallia, 7 de Raetia, 2, quizás 3 de Hispanis, 1 de Dacia, 1 de Egipto, 1 de Hibernia, 1, quizás 3 de Italia) unida al hecho de su casi inexistencia en territorio itálico.

Este sello es probablemente de época bajoimperial, a juzgar por las fechas en que tales objetos se hicieron más frecuentes (su uso es ya corriente de los siglos III al V d.C., y se interrumpe bruscamente hacia el año 500, coincidiendo tal vez con la desintegración formal del ejército romano). Parece entonces lógico pensar que Cauca, que se hallaba comprendida dentro de las rutas de comunicación entre Astúrica y los límites de la Bética, debió albergar entre sus muros, probablemente desde el s. III d.C., una guarnición romana del *exercitus hispanus*.

Museo de Segovia

Casa del Sol

c/Socorro nº 11

Teléfono: 921 460 613

e-mail: museo.segovia.deac@jcyll.es

Horario

de mañana con cita previa

Fecha de inicio del evento

1 de Abril al 30 de Junio de 2011



Junta de
Castilla y León

MUSEOS
DE CASTILLA Y LEÓN

Departamento de Educación y Acción Cultural

pieza ” del mes



abril
mayo
junio

MUSEO DE SEGOVIA
MUSEO ZULOAGA

Un sello romano de oculista, de Coca

El sello está formado por un pequeño paralelepípedo de cuarcita, de 4 cm de largo por 2 cm de ancho y 8 mm de grosor. En sus paredes rectangulares más largas ofrece dos inscripciones desarrolladas de manera invertida. El tipo de letra es capital cuadrada. Ambos textos resultan ser una prescripción médica oftálmica, en concreto las recetas de dos colirios.

En una de las caras se lee:

CORNELIALCIMITURI
NUMATCHEMSIN
ETATSUPPURATIONES

Desarrollo: Corneli Alcimi Turi / num at chemosin / et at suppurationes.

En la otra (falta un trozo de la parte superior):

CORNELIAL[CI]MIICA
RIUMATCLARITA
TEMETATSUFFUS

Desarrollo: Corneli Alcimi Ica / rium at clarita / tem et at suffus(iones).

ACI IM[IC] ILEIARO CORNELI [CI]MI ICA
ATIRAJD TA MIUR RIUM AT CLARITA
SUFFUS TA TEM ET AT SUFFUS

El "nomen" **Cornelius** es frecuente en la onomástica hispana, pero como oculista sólo aparece reflejado en un sello aparecido en la Galia en un lugar cerca de Calais. El "cognomen", no es de origen latino, sino griego; debía tratarse de uno de aquellos doctores de ascendencia griega, entre los que abundan los libertos, que tradicionalmente figuraron enrolados en el ejército imperial romano.

El colirio llamado **Turinum** es de antiguo conocido; por las indicaciones de los tratadistas de época romana sabemos que estaba generalmente compuesto por cinco elementos: thus, incienso, de donde recibía su nombre de **thurinum** o **turinum**; cadmia, óxido de cinc en estado más o menos puro; opium o lacryma papaueris, el látex del opio; cerussa, acetato de plomo que se transformaba en un carbonato básico de plomo, y pompholyx, un compuesto de cinc obtenido en la fundición del cobre a partir de las burbujas que se formaban en el antecrisol.

En la otra receta aparece el colirio llamado **icarium**. Hasta el momento el nombre de tal colirio no era conocido ni por los textos ni por la lexicografía latina; ni siquiera en ninguno de los escritos médicos antiguos conservados se recogieron datos sobre el mismo. La denominación del remedio con la palabra **icarium** apuntaba a un producto de origen egeo, procedente del **Icarium mare**, y más exactamente de la Isla de Ícaro, una de las Espóradas. La Isla de Ícaro producía un compuesto utilizado en la farmacia antigua, un vino acre. Esta clase de vinos acedos, conocida por Homero, se cosechaba también en las comarcas de Esmirna, Éfeso y Lebos, y pasaba por poseer virtudes saludables. Debemos reparar en que el vino, en particular el obtenido de agraces, constituía el ingrediente básico de algunos colirios. De los racimos verdes de uva se extraía un preparado llamado **omphacium**. El jugo se dejaba evaporar al aire libre en las horas de sol dentro de un vaso metálico cubierto con un lienzo, y al cabo de un tiempo, cuando había espesado, se mezclaba bien la capa solidificada con la parte líquida. Se lograba un residuo viscoso que después de ser disuelto en agua, era aplicado para mitigar la comenzón e irritación de los ojos, las infecciones del ángulo lacrimal y para aclarar la vista.

El **icarium** tuvo que ser un remedio dispuesto con vino de aquella isla.



* Mañanes, T. (1974), Un sello de oculista romano de Coca (Segovia). *Durius*, 2, 4, pp. 393 - 397, 1974, Valladolid.

Fernández Nieto, F. J. (1985). Sobre un reciente signaculum ocularii hispano, *Symbolae Ludovico Mitxlana septuagenario oblatae*, vol. I (anejo nº 1 de Veleia), pp. 607-611, Vitoria- Gasteiz.